

Los relatos y las guías de viaje como fuentes para una historia cultural latinoamericana en el siglo XIX

ENRIQUE FERNÁNDEZ DOMINGO

UNIVERSITÉ PARIS 8-LER

enrique.fernandez-domingo@univ-paris8.fr

1. A lo largo del siglo XIX acontece un proceso de perfeccionamiento técnico de los medios de transporte y comunicación que tiene como consecuencia un cambio tanto cuantitativo como cualitativo de la posibilidad de desplazarse por el mundo. Como consecuencia de ello, durante este periodo tiene lugar un aumento considerable del número de viajeros. Estas transformaciones se acompañan de una multiplicidad y una creciente variedad de prácticas, discursos y representaciones alrededor del viaje. Exploradores, arqueólogos, escritores, hombres y mujeres de iglesia, comerciantes, naturalistas, ingenieros, estudiantes, artistas, diplomáticos, profesores y profesoras, periodistas..., forman parte de la extensión de las categorías de los viajeros y viajeras del siglo XIX.

[...] voyageurs proprement dits, c'est-à-dire des hommes qui [voyageaient] pour leur plaisir, pour celui de la découverte d'horizons nouveaux ou du "pittoresque", des "touristes" avant la lettre [...] mais aussi des savants : naturalistes, ingénieurs, médecins, géologues, historiens ; des missionnaires, des diplomates (ambassadeurs et consuls), des militaires (et en particulier des marins), des émigrants économiques ou politiques, des commerçants et des négociants, des artistes, des proscrits, des hors-la-loi (Minguet, 1987; 5).

2. Todo ello otorga una serie de características que definen el viaje decimonónico tanto en su preparación, sus objetivos, las formas de desplazamiento, los lugares y sociedades visitados, los viajeros y viajeras, los conocimientos previos y producidos por el viaje, como en la construcción de un sistema de representación del mundo (Farinelli, 2019; Pratt, 1997). Es por esto que el viaje puede aportar un fuerte valor heurístico que abarcaría el estudio en el tiempo y en el espacio del conjunto de sus prácticas, discursos, representaciones, sentidos y su corporalidad (Zygmunt, 2023).
3. En la investigación que se lleva a cabo en el seno de los estudios latinoamericanos de la academia francesa, el viaje es un objeto de estudio poco

trabajado y no es reconocido como un tema de investigación autónomo que pueda analizarse en el contexto de una historia de larga duración. En los laboratorios de “civilización latinoamericana”, el viaje es estudiado como una práctica o una consecuencia, es decir, un medio del que se dispone, a partir de temas o campos de investigación ya establecidos: historia del turismo, estudio de las migraciones y exilios, estudios literarios... (Fernández Domingo, 2025). Partiendo de un enfoque pluridisciplinario en continuo diálogo con los estudios americanistas, el presente trabajo es el resultado de una serie de reflexiones sobre dos ejemplos de fuentes - los relatos y las guías de viaje- esenciales para la formación de corpus para la realización de un programa de investigación sobre el viaje.

4. En función de estas premisas, la investigación sobre el viaje se centraría más precisamente en la “cultura del viaje latinoamericano decimonónico”, ya que tendría en cuenta los viajes de los no americanos y norteamericanos en América Latina, así como los de los latinoamericanos tanto en América como en otros lugares del mundo a lo largo del siglo XIX. Esta aproximación cultural al fenómeno del viaje tendría como punto de partida precisamente la objetivación a través de la cual el ser humano toma conciencia del viaje y le da sentido. Esta proposición epistemológica tiene como objetivo pensar el viaje como un objeto de estudio legítimo y autónomo en el campo de la “civilización latinoamericana” (Guereña, 2007; Chalard-Fillaudeau, 2015), evitar reducir su definición a la simple acción de ir o ser transportado a otro lugar y, finalmente, otorgarle una historicidad situada en una sociedad dada.

1. Una definición del viaje para hacer la historia cultural latino-americana

5. La primera pregunta que debemos plantearnos es la definición que otorgamos al viaje en tanto que objeto de estudio principal de un programa de investigación. Un primer criterio definitorio es considerarlo como un desplazamiento corporal y sensorial del viajero o la viajera en el espacio y en el tiempo. Es en este sentido que el viaje tiene, pues, dos dimensiones ontológicas: una dimensión individual, encarnada en el viajero o la viajera que sigue un itinerario conocido o ignorado, y una dimensión sociocultural,

encarnada tanto en la sociedad de la que parte el viajero como en la sociedad visitada.

6. En cuanto a la dimensión personal, en nuestra proposición de investigación consideramos que para que un individuo se defina como viajero o viajera (Rogers et Thebeaud, 2008) este o esta debe partir sin estar sometido a ninguna coacción física o psicológica¹, recorrer una distancia durante un periodo de tiempo preciso motivado por los objetivos de alcanzar un destino predefinido, posible o, a veces, inesperado, experimentar un cambio de escenario, dar sentido al propio viaje y vivir una experiencia intelectual y física que suspenda su relación con el mundo conocido hasta el momento de su partida.

7. Otro criterio que especifica el viaje es el encuentro con la *étrangeté* materializada en otros cuerpos, otros paisajes, otras maneras de ver el mundo, otros olores, otros conocimientos, otras sensibilidades, otros miedos, es decir, una inmersión prolongada en una extrañeza en gran medida ininteligible. En este sentido podemos evocar la crítica que Gayatri Spivak realiza con respecto al uso del término “alteridad” como herramienta definitoria de este encuentro.

Si on admet que quelqu'un est autre, alors le terme 'objectivation' est bien meilleur. Le terme 'objectivation' signifie que quelqu'un est objectifié. Je suis le sujet ; l'autre est l'objet (Spivak, 2024 ; 40)

8. Siguiendo el hilo conductor de las reflexiones de Spivak, el más claro ejemplo de esta violencia epistémica sería el vasto y heterogéneo proyecto de constitución del sujeto colonial como Otro a partir de la ocultación asimétrica de sus trazas en una precaria sujet(o)-ividad (Spivak, 2020; 44-45).

9. Un tercer criterio tiene que ver con las rupturas producidas por la partida que suspenden el mundo ordinario, el mundo que tranquiliza, el mundo de lo cotidiano, y que están relacionadas con la intensidad de la inmersión y la duración de la experiencia y las identidades –culturales, de género (Rogers et Thebeaud, 2008), étnicas, ...– del individuo que viaja. Por otra parte, el viaje es también un proceso de transformación del viajero o la viajera (Venayre, 2006) que estructura la asimilación o el rechazo del encuentro con lo otro.

1 La inclusión en la definición de aquél o aquella que viaja nos ayudará, a través de sus motivaciones, a adjetivar el viaje de turístico o no (Sánchez, 2019).

Desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo. En consecuencia, estudiar, investigar, buscar, vivir intensamente lo nuevo y profundo son modalidades de viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales y simbólicos del viaje (Cirlot, 1992; 459-460).

2. Qué corpus de fuentes para escribir la historia cultural del viaje latinoamericano

10. Las fuentes para escribir la historia cultural del viaje latinoamericano, en la acepción que hemos propuesto en los párrafos precedente, son múltiples y diversas y constituyen uno de los corpus más fragmentado, heterogéneo y amplio que pueda existir (Charmasson, 2010). Esta constatación impone diferentes métodos de consulta y delimita de forma estricta la cantidad de fuentes que se pueden consultar con respecto tanto a la financiación como al periodo de tiempo establecido en la realización de un proyecto de investigación.
11. Sin pretender ser exhaustivos, las fuentes impresas (guías, crónicas periodísticas, relatos, diálogos, biografías, autobiografías, prosa lírica, etc.), manuscritas (guías, cartas, diarios), iconográficas (pinturas, fotos, posters, publicidad), cartográficas y archivísticas –privadas o públicas– son susceptibles de constituir uno o varios corpus posibles para abordar el estudio del viaje a partir de un enfoque pluridisciplinario que traspase las prácticas y las fronteras disciplinarias existentes (Chalard-Fillaudeau et Raulet, 2003; Maigret et Martin, 2020). El objetivo principal de la conformación de estos corpus es, entonces, pensar el viaje desde una perspectiva de tiempo largo para evitar la hegemonía del presentismo como única temporalidad legítima para la investigación. Sin embargo, podemos afirmar que el estatuto epistemológico de estas fuentes no es fijo -ni en el tiempo, ni en el lugar de enunciación, ni en el lugar de recepción- e incluso podríamos decir que es indeterminado e impreciso. Por este motivo, en nuestro caso, el intento de aproximarse a la experiencia del viaje latinoamericano decimonónico debe implicar el examen de un corpus heterogéneo de obras de diversa índole. Esta complejidad se encuentra en su estatuto múltiple, a la vez literario, histórico, iconográfico, cartográfico y documental.

12. El enfoque de estudiarlos desde el punto de vista de la cultura del viaje latinoamericano refuerza su uso, en todas sus formas posibles, como fuentes históricas, ya que son un lugar privilegiado para observar la expresión del otro, y por tanto del narrador y su época, así como la producción de imágenes y representaciones literarias, iconográficas y cartográficas de las tierras y sociedades visitadas. Al permanecer dentro del estudio del campo de producción de la poética de la experiencia del viaje, además del riesgo hermenéutico, existen dificultades ligadas a la elección del corpus.
13. En primer lugar, esta elección supone excluir, en la medida de lo posible, los viajes alejados de la experiencia material para concentrarse en aquellos en los que el viajero ha experimentado en su cuerpo, sus sentidos, su mente y su subconsciente el desplazamiento en el tiempo y en el espacio, y el encuentro con la *étrangeté* (Chávez y Urdapilleta, 2015). En segundo lugar, la constitución de este corpus puede ser considerada desde una doble perspectiva: por un lado, la interpretación histórica de lo observado y experimentado, los lugares, los edificios, las gentes o las instituciones de los lugares que son visitados; y por el otro la intelección de la especificidad del momento histórico en el que es redactado y cuya perspectiva deja su impronta en el momento de la escritura. Por último, consideramos que se debería añadir el análisis de los silencios existentes en las fuentes que el investigador y la investigadora deberían interrogar.
14. Pierre Macherey interpreta la ideología como:

Ce qui importe dans une œuvre, c'est qu'elle refuse de dire, ce qui serait intéressant ; et là-dessus on pourrait bâtir une méthode, avec pour travail, de mesurer des silences, avoué ou non. Mais plutôt : ce qui est important, c'est ce qu'elle ne peut pas dire, parce que là se joue l'élaboration d'une parole, dans une sorte de marché au silence (Spivak, 2020; 62).

3. Un ejemplo de corpus: los relatos y las guías de viaje

15. Para un proyecto de investigación que tenga como objeto de estudio el viaje latinoamericano durante el siglo XIX, la plasmación por escrito de lo visto, realizado y sentido durante el viaje constituye un vasto corpus de textos que pueden designarse como “relatos de viaje”. Por una parte, este corpus abarca una realidad muy amplia constituida por una elaboración crítica de las motivaciones del viaje y una pluralidad de miradas que van desde la

lectura del mundo y su clasificación hasta las publicaciones en periódicos (Fernández Domingo y Delgado, 2023; IX-XXVI). Por otro lado, estos relatos muestran los diferentes patrones que asumen según los periodos y las corrientes en las que se insertan (Albuquerque, 2015; 64).

16. Las narraciones escritas por los viajeros y viajeras tienen como objetivo principal dar un sentido al desplazamiento en el espacio y en el tiempo realizado y relatar, a partir de una configuración descriptiva, narrativa, autobiográfica y testimonial, la experiencia vivida durante el viaje:

El viaje carece de sentido si no se puede contar, silenciar los viajes por cercanos o lejanos que sean, por cortos o largos en el tiempo, sería como no haberlos vivido [ahora el sustituto son las fotos], sean experiencias aburridas o emocionantes siempre son exteriorizadas, verbalizadas en un intento de hacerlas perdurar en el tiempo (Rebollo Espinosa, 2007; 237).

17. Nuestra aproximación al viaje latinoamericano decimonónico concierne sus prácticas, sus representaciones, los saberes movilizados (Gallegos Gabilondo, 2018), las experiencias sensoriales (Le Guérer, 2012), el encuentro con la *étrangeté*, así como los territorios y paisajes que atraviesan (Roche, 2003; Bertrand, 2004).

18. Sin embargo, la definición propuesta del viaje como experiencia corporal, sensorial y cultural del desplazamiento también nos impone ciertos límites en la extensión de la investigación, ya que los relatos de viajes imaginados, fantásticos o psicotrópicos, por ejemplo, no formarían parte de nuestro corpus de fuentes. Bajo la denominación de “relatos de viaje” se pueden reunir textos diversos, tanto manuscritos como impresos, que se prestan a múltiples enfoques y análisis (Holtz et Masse, 2012). Ya sea utilizado como documento histórico (Venayre, 2012), como texto literario, como documento de aspectos culturales y sociológicos según la época (Gasquet, 2006), como mirada etnográfica (Descola, 2020) o como testimonio biográfico, su naturaleza de *entre-deux* (Champeau, 2004; 31) hace que sus contornos sean imprecisos dada la diversidad de sus objetivos, estilos y temas. Paradójicamente, es esta dificultad lo que la convierte en una fuente particularmente unificadora y pluridisciplinaria (Moussa, 2006) sin rechazar ni las posibilidades de análisis que ofrece el interés recíproco por la historicidad de estos textos ni la textualidad de sus narraciones (Montrose, 1992; 410).

19. Estas características nos dan la posibilidad de intentar identificar sus diferentes manifestaciones, así como la búsqueda de continuidades y cambios de paradigma a lo largo del tiempo a partir de nuevos enfoques de investigación y escritura del pasado. En una primera lectura, los “relatos de viaje” pueden ser abordados a partir de una interpretación histórica de lo observado y experimentado, los lugares y las sociedades que son visitados. Pero también se pueden analizar como una fuente que nos informa sobre la especificidad del momento histórico en el que el viaje es realizado y redactado a partir de unos conocimientos preestablecidos, unas tradiciones formativas y una visión del mundo que orientan y dan forma a lo que se considera por los viajeros y viajeras del siglo XIX como una percepción directa de la realidad:

Es la de viajes una literatura de diálogo, una literatura que involucra un Aquí con un Allí, que liga dos ámbitos diferentes, a dos personas distintas: el Yo o el Nosotros con el Otro [...] Se sale por descubrir o conocer gentes y situaciones nuevas, pero lo que se pretende, casi siempre, es autodescubrirse y reconocerse en lo distinto. Esa tensión entre lo propio y lo ajeno, entre lo que sé de mí y lo que busco en el otro, entre lo que deseo conocer y lo que no conozco finalmente, da como resultado no ya una simple descripción, sino toda una visión compleja que no podrá ser en ningún caso neutra o inocente (Paradela, 2005; XII).

20. El otro ejemplo propuesto son las guías de viaje y las guías de forasteros impresas. En cuanto a las primeras, estas se convierten a lo largo del siglo XIX en herramientas que influyen en los viajeros y viajeras en la definición de los límites de sus periplos y se nos presentan como un recurso adecuado para entender como el viaje, sus objetivos, su sentido, su destino, su forma y sus representaciones han cambiado al largo del tiempo.
21. Es en la década de 1830 cuando comienzan a aparecer importantes colecciones sistemáticas de guías turísticas modernas en un momento en que se estaba dando una “revolución en la lectura” (Cavallo et Chartier, 1997). En 1836, John Murray lanza la primera colección de guías turísticas en lengua inglesa a la que siguen, a partir de 1846, las colecciones de Karl Baedeker en Alemania y, en 1853, las guías publicadas en Francia por Hachette. Aunque las primeras guías eran principalmente escritas, la proporción de ilustraciones aumenta a lo largo del siglo XIX yendo incluso más allá de su función informativa para convertirse en un elemento desencadenante del viaje que modela la mirada del viajero y la viajera, estimulando su

curiosidad y provocando su deseo de descubrir cosas nuevas (Cohen et Toul-
lier, 2011).

22. En el caso de las guías publicadas en América Latina, para el caso mexicano, a partir de 1850, se hicieron ediciones en español, francés e inglés destinadas tanto a un público extranjero como al lector nacional con el objetivo de dar a conocer la historia, los sitios y servicios que el país ofrecía a los viajeros, dar impulso al comercio interno (Durán Oñate, 2017) y ayudar a la planificación del viaje (Villalobos Acosta, 2014; 43).

23. Otros ejemplos que podemos citar es la guía escrita por Manuel-Atanasio Fuentes y que tiene por título *Guía del viajero en Lima* (Poissy, imprenta Arbieu, 1860) y la realizada por Recaredo S. Tornero *Chile ilustrado. Guia descriptivo del territorio de Chile, de las capitales de provincia i de los puertos principales* (Valparaíso, Librerías i agencias del Mercurio, 1872):

Al emprender la publicación de este libro, solo hemos tenido en vista el deseo de ofrecer al extranjero y a nuestros compatriotas, una reseña exacta y circunstanciada del estado de progreso material que ha alcanzado nuestro país (Tornero, 1872; V).

24. Estas guías rompen con el antiguo modelo del itinerario y se nos presentan como una coherente e importante fuente de información sobre el viaje decimonónico. Son también un medio de difusión de los códigos y valores de una sociedad que muestra las formas de construcción y representación del espacio, así como de las pautas y prácticas del viaje. Al mismo tiempo proporcionan una lectura tanto sincrónica como diacrónica del territorio atravesado por el viaje. Como afirma la investigadora francesa Ivanne Galant, las guías de viaje son: «una fuente fértil para los temas abordados por la historia cultural, como vectores de diversas representaciones temporales, espaciales, históricas, artísticas, sociales y humanas» (Galant, 2017).

25. Según se dirijan a lectores de habla francesa, inglesa, alemana o española, las guías ayudan a confrontar distintos puntos de vista según el enfoque y las costumbres particulares de cada cultura. Del mismo modo, en función del público al que van dirigidas, las guías aportan información complementaria. De este modo, permiten analizar las representaciones del espacio y sociedades que van a visitarse.

26. Las guías de forasteros son un tipo especial de impreso producido en Europa y en América² entre el final del siglo XVIII y durante el siglo XIX. Pasada la tercera década de este siglo, estas guías empiezan a incluir introducciones, presentaciones, resúmenes, juicios históricos e ilustraciones de lugares y de próceres de la Independencia.

27. Para la historiadora Lina Cuéllar Wills (2019) estas guías han sido consultadas generalmente en cuanto fuentes de referencia para estudiar diferentes temas, como la historia, el comercio o la demografía latinoamericana. Sin embargo, no han sido objeto de análisis como parte de un corpus constituido para la investigación sobre el viaje latinoamericano decimonónico:

[...] las guías de forasteros sirvieron como canal de difusión de un conocimiento proveniente de élites letradas, cuya filiación o vinculación a ciertas instituciones o posiciones sociales determinaron en gran medida la forma como se representaban las ciudades y su organización (simbólica o física) en este tipo de impresos. [...] El formato del impreso, sus materiales de edición y los recursos visuales son fuentes significativas de información para entender que las guías, además de ser portadoras de visiones sobre las jerarquías, la organización social y económica o la historia de un país o una ciudad, fueron también objetos usados por determinados grupos sociales (Cuellar Wills, 2014).

28. Una primera vía de búsqueda y localización de relatos y de guías de viaje que pueden constituir los corpus de la investigación sobre el viaje latinoamericano en el siglo XIX puede ser llevada a cabo a partir de los repertorios bibliográficos, las antologías y las recopilaciones que versan sobre este tema. No hay que olvidar que este tipo de escritos –sobre todo los relatos de viajes– es un tema de estudio fértil que ha dado lugar a una gran cantidad de trabajos en diversos campos a ambos lados del Atlántico (López et Soubise, 2022).

29. La naturaleza de estas fuentes –publicadas, catalogadas o inéditas– obliga a los investigadores a realizar un trabajo definitorio previo de los límites de su corpus. Esta primera etapa es necesaria para abordar una tarea de gran envergadura de recolección de documentos de la que forma parte la consulta de archivos, la búsqueda en bibliotecas de las ediciones impresas de los relatos y las guías de viaje y el acceso a las múltiples bases

2 Cuéllar Wills (2019) ha encontrado 206 registros de guías de forasteros en bases de datos y bibliografías editadas en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Guatemala, México, Perú y Venezuela. En países como Paraguay, Ecuador y Uruguay este tipo de impresos está ausente de los catálogos de los archivos y bibliotecas públicas.

de datos, catálogos, páginas web, documentos y libros digitalizados que existen en libre acceso en internet.

30. Además del tradicional trabajo *in situ* que se lleva a cabo en las instituciones y lugares que conservan y permiten el acceso a los documentos originales, ya sean conocidos o desconocidos para la comunidad científica, el cambio de paradigma que ha conocido el trabajo del investigador con la llegada y la democratización del uso de internet y la informática ha multiplicado las posibilidades de acceso a las fuentes, a los catálogos así como a las bibliografías académicas que abordan temas relacionados con nuestro objeto de estudio.
31. Sin ser exhaustivos, y a modo de ejemplos que exponen lo afirmado en los párrafos precedentes, podemos citar diferentes bases de datos y documentos accesibles en libre servicio en la red y que muestran las características del proceso de constitución de corpus con relación a la investigación sobre nuestro objeto de investigación. Un primer ejemplo lo constituye las colecciones o las redicciones de relatos de viaje. En cuanto a los viajeros que visitaron la Patagonia, la Fundación de Historia Natural Félix de Azara ha publicado una colección de sus narraciones. En la colección “El País del Sauce”, coeditada por la Universidad del Litoral y la Universidad Nacional de Entre Ríos, han sido publicadas ediciones críticas de varios relatos de viajeros y viajeras que visitaron la Argentina durante el siglo XIX.
32. Otra manera de recopilar información y acceder a bibliografías y documentos son los centros de recursos digitales pertenecientes a las colecciones de las bibliotecas nacionales. Estas instituciones contribuyen a la preservación, organización, catalogación de sus fondos y proponen a los investigadores el acceso a sus plataformas digitales.
33. En Chile, el portal digital “Memoria Chilena” ofrece diferentes páginas web dedicadas a viajeros ingleses, alemanes y franceses que visitaron el país y viajeros chilenos que fueron a Europa y Estados Unidos. En el caso colombiano, el Banco de la República ha creado, a partir de la Biblioteca Luis Ángel Arango, una red nacional de bibliotecas y de centros de documentación regional. A partir de su página web podemos acceder al sitio “Galería histórica Viajeros por Colombia” donde encontramos proyectos y colecciones digitales sobre los viajeros que narraron su visita en este país.

34. En el sitio “Repositorios Digitales para la Investigación Histórica del Perú”, existe la posibilidad de acceder a fuentes digitalizadas, así como a los numerosos repositorios en línea que contienen materiales relevantes para nuestro objeto de estudio. Es el caso de la colección compuesta por la obra de 37 viajeros que visitaron directa o indirectamente el Virreinato y la República del Perú, específicamente durante la época de la independencia. Con respecto a Uruguay, a partir de la página web “Viajes, impresiones y testimonios” alojada en el proyecto digital “anáforas” de la Universidad de la República del Uruguay y el Ministerio de Educación y Cultura uruguayo, se puede acceder a archivos oficiales y privados, libros, folletos, hojas y diversos materiales para la investigación sobre la historia cultural del viaje latinoamericano en el siglo XIX.
35. En la otra orilla del Atlántico, el Catálogo automatizado de la Biblioteca Nacional de España y de la Biblioteca Digital Hispánica propone un epígrafe dedicado al libro de viaje en el siglo XIX. A esto se puede añadir los fondos de la Sociedad Geográfica Española y la Universidad Complutense de Madrid, que cuentan con colecciones de libros de viajes publicados entre los siglos XV y XIX.
36. Un último ejemplo que proponemos es *Gallica*, biblioteca digital de la Bibliothèque Nationale de France. La página «Amérique» propone una selección de documentos (relatos de viajeros, fotografías antiguas, mapas de los siglos XVI al XX, carteles turísticos, fotografías, mapas, documentos sonoros y títulos de prensa) digitalizados y de libre acceso para los investigadores e investigadoras.

Conclusión

37. En nuestro proyecto de investigación, el viaje se refiere a un conjunto más o menos consciente, organizado y coherente de elementos cognitivos, sensoriales, afectivos y valorativos, es decir, a un acontecimiento temporal, espacial, social, de género y culturalmente situado que influye de manera muy significativa en la percepción de la persona que lo realiza.
38. La constitución de corpus para llevar a cabo su investigación pone de relieve la diversidad y la gran cantidad de las fuentes que pueden constituirlo, así como la transformación, gracias a su digitalización, de las formas de acceso. Sin embargo, esta facilidad que se puede encontrar gracias al

acceso libre a las fuentes propuesto en internet es diferente según las instituciones y la naturaleza de las fuentes. En consecuencia, este trabajo debe enfrentarse a las diferencias existentes entre países con respecto a la cantidad y la calidad de los archivos digitalizados y su actualización.

39. Es cierto que la digitalización hace mucho más fácil la consulta de documentos desde nuestro lugar de trabajo, lo que favorece la posibilidad de constituir un corpus consecuente para comenzar a estructurar la investigación sobre el viaje. Sin embargo, una reducción de la consulta in situ de las bibliotecas y los archivos provoca que durante el proceso de formación del corpus se imponga una doble mediación. La primera, a la cual es imposible escapar, es la realizada por el archivista y el bibliotecario gracias a la realización de la catalogación de los documentos. La segunda tiene lugar en el proceso de elección de los documentos que van a ser digitalizados y puestos en libre servicio en la red, quitándole al investigador y a la investigadora la posibilidad de participar directamente en la formación del corpus, o por lo menos en una parte de este corpus.

Bibliografía

ALBURQUERQUE GARCÍA Luis, “Relatos de viaje y paradigmas culturales”, *Letras*, 71, 2015. <https://tinyurl.com/5bb6tsuz>. Acceso 10/3/2023.

BERTRAND Giles (sous la direction), *La culture du voyage : Pratiques et discours de la Renaissance à l'aube du XX^e siècle*, Paris, Editions L'Harmatan, 2004.

BERNECKER Walther L., “Literatura de viajes como fuente histórica para el México decimonónico: Humboldt, inversiones e intervenciones”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, núm. 38, 2003, p. 35-64.

CAVALLO Guglielmo et CHARTIER Roger (dir.), *Histoire de la lecture dans le monde occidental*, Paris, Seuil, 1997.

CIRLOT Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Labor, 1992.

CHALARD-FILLAUDEAU Anne, *Les Études culturelles*, Saint-Denis, Presses universitaires de Vincennes, 2015.

CHALARD-FILLAUDEAU Anne et RAULET Gérard, « Pour une critique des « sciences de la culture », *L'Homme & la Société*, 2003/3, n° 149, 2003, p. 3-30.

CHAMPEAU Geneviève, “El relato de viaje, un género fronterizo”, *Relatos de viajes contemporáneos por España y Portugal*, CHAMPEAU, Geneviève (ed.), Madrid, Verbum, 2004, p. 15-31.

CHARMASSON Thérèse (dir.), *Voyages et voyageurs. Sources pour l'histoire des voyages*, Paris, éditions du CTHS, Collection Orientation et méthode, n° 17, 2010.

CHÁVEZ Daniar y URDAPILLETA Marco (coord.), *Cartografía de la literatura de viaje en Hispanoamérica*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2015.

COHEN Évelyne et TOULIER Bernard, « Les guides de tourisme, un patrimoine et un objet d'étude », *In Situ*, n° 15, 2011. <https://tinyurl.com/4rzhnwa2>.

CUÉLLAR WILLS Lina, “Territorios en papel: las guías de forasteros en Hispanoamérica (1760-1897)”, *Fronteras de la historia*, 2014, vol. 19, n° 2, p. 176-201. <https://tinyurl.com/52t2x95f>.

CUÉLLAR WILLS Lina, “Hacia una definición y caracterización de las guías de forasteros en América hispana, 1761-1893”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 46, n° 1, p. 85-122, 2019. <https://tinyurl.com/3tx3sv3f>. Accès 27/09/2024.

DESCOLA Philippe, « Qu'est-ce que comparer ? Du comparatisme et des grandes figures comparatistes », *Les cours du collège de France*, 2020. <https://tinyurl.com/mr366jrs>. Accès 23/10/2022.

DURÁN OÑATE Beatriz Alondra, “Guías y manuales de viajeros en el México decimonónico: tres visiones conservadoras del proyecto de nación”,

Oficio. Revista de historia e interdisciplina, n° 5, 2017, p. 61-74.
<https://doi.org/10.15174/orhi.voi5.37>. Accès 23/10/2023.

ECHEVERRÍA PEREDA Elena, *La imagen de España en Francia: viajeras francesas decimonónicas*, Málaga, Universidad de Málaga, 1994.

FARINELLI Franco, *L'invention de la Terre*, Trocy-en-Multien, Éditions de la revue Conférence, 2019.

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique, « Réflexions épistémologiques autour de la « culture du voyage en Amérique latine dans les études latino-américaines en France », *Textures*, n° 29, 2025 (à paraître).

FERNÁNDEZ DOMINGO Enrique y DELGADO, Sergio (eds.), *Orillas, Coloquio en el País del Sauce*, Paraná, Eduner, UNL, 2023.

GALANT Ivanne, « Séville dans les guides de voyage français et espagnols (XIX^e-XX^e siècles) », *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, n° 19, 2017. <http://journals.openedition.org/ccec/6857>. Accès 13/12/2022.

GALLEGOS GABILONDO Simón, *Les mondes du voyageur : Une épistémologie de l'exploration (XVI^e-XVIII^e siècle)*, Paris, Éditions de la Sorbonne, 2018.

GASQUET Axel, “Bajo el cielo protector: hacia una sociología de la literatura de viajes”, *Diez estudios sobre la literatura de viajes*, LUCENA GIRALDO, Manuel y PIMENTEL, Juan (dir.), Madrid, CSIC, 2006.

GUEREÑA Jean-Louis, « Civilisationnistes ou historiens ? », *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, n° 1, 2007. <http://journals.openedition.org/ccec/117>. Acceso 19/09/2022.

HOLTZ Grégoire et MASSE Vincent, « Étudier les récits de voyage. Bilan, questionnements, enjeux », *Arborescences. Revue d'études françaises*, n° 2, 2012, p. 1-30.

HUERTA Mona, « Le voyage aux Amériques et les revues savantes françaises au XIX^e siècle », *À la redécouverte des Amériques*, BERTRAND,

Michel et VIDAL, Laurent (ed.), Toulouse, Presses universitaires du Midi, 2002, p. 73-93.

LE GUÉRER Annick, *Les pouvoirs de l'odeur*, Paris, Odile Jacob, 2012.

LÓPEZ Daniel et SOUBISE Matthias, « Évolutions et enjeux des récits de voyage à la croisée de l'Amérique latine et l'Europe (XVII^e-XIX^e siècle). Introduction », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2022. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/90946>. Accès 25/09/2024.

MAIGRET Éric et MARTIN Laurent (dir.), *Les Cultural Studies. Au-delà des politiques des identités*, Bordeaux, Éditions Le Bord de l'eau, 2020.

MINGUET Charles, « Préface » dans KIRCHHEIMER, Jean-Georges, *Voyageurs francophones en Amérique hispanique au cours du XIX^e siècle. Répertoire bio-bibliographique*, Paris, Bibliothèque nationale, 1987.

MONTROSE Louis, "New Historicisms", *Redrawing the Boundaries : The Transformation of English and American Literary Studies*, GREENBLATT, Stephen and GUNN, Giles (ed.), New York, MLA, 1992, p. 392-417.

MOUSSA Sarga, « Le récit du voyage, genre 'pluridisciplinaire'. A propos des voyages en Égypte au XIX^e siècle », *Sociétés & Représentations*, 2006/1 n° 21, p. 241-253.

PARADELA Nieves, *El otro laberinto español. Viajeros árabes a España entre el siglo XVII y 1936*, Madrid, Siglo XXI, 2005.

PRATT Mary Louise, *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

REBOLLO ESPINOSA María José, "Viajar, contar, aprenderlos relatos de viajes como fuentes literarias para la historia de la educación", *La literatura y la educación: perspectivas históricas: educación en la literatura y literatura en la educación*, GÓMEZ GARCÍA, María Nieves; FLECHA GARCÍA, Consuelo; CORTS GINER, María Isabel (ed.), Sevilla, Cajasol, 2007, p. 233-260.

ROCHE Daniel, *Humeurs vagabondes*, Paris, Fayard, 2003.

ROGERS Rebecca et THEBEAUD Françoise, « Éditorial », *Clio. Histoire, femmes et sociétés*, n° 28, 2008, p. 5-16.

SÁNCHEZ Sebastián, “El relato de viaje como fuente para la historia del turismo”, *Revista Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, Año XIX Volumen 17, n°1, 2019, p. 61-72. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/2297/59047>. Acceso 1/2/2023.

SPIVAK Gayatri Chakravorty, *Les subalternes peuvent-elles parler ?*, Paris, Éditions Amsterdam, 2020.

_____, « Entretien », *Philosophie magazine*, Hors-série n° 60, Hiver 2024, p. 38-40.

TORNERO Recaredo S., *Chile ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las capitales de provincia i de los puertos principales*, Valparaíso, Librerías i agencias del Mercurio, 1872.

VENAYRE Sylvain, « Pour une histoire culturelle du voyage au XIX^e siècle », *Sociétés & Représentations*, n° 21, 2006, p. 5-21.

VENAYRE Sylvain, *Panorama du voyage (1780-1920) : Mots, figures, pratiques*, Paris, Les Belles Lettres, 2012.

VILLALOBOS ACOSTA Cesar, “Arqueología mexicana en guías de turistas, educación y pasatiempo”, *Anales de Antropología*, n°48 (2), 2014, p. 41-74.

ZYGMUNT Karolina, “¿Por qué tiene sentido hablar de los sentidos?: el análisis de las experiencias sensoriales como perspectiva investigadora del relato de viaje”, *Rilce. Revista De Filología Hispánica*, n° 40 (1), 2023, p. 356-374. <https://doi.org/10.15581/008.40.1.356-74>. Acceso 23/12/2023.

Sitografía

“Amérique” *Gallica*, <https://tinyurl.com/y3fw7mkk>

Colección “El País del Sauce”, <https://eduner.uner.edu.ar/coleccion/el-pais-del-sauce/>

Fundación de Historia Natural Félix de Azara, <https://fundacionazara.org.ar/coleccion-viajeros-y-exploradores-de-la-patagonia/>

“Galería histórica Viajeros por Colombia”, <https://www.banrepcultural.org/galeria-historica/presentacion.htm>

“Libros de viajes y viajeros”, Biblioteca Nacional de España, <https://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Viajes/Seleccion/XIX/>

“Memoria Chilena”, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-137804.html>

“Relatos de Viajeros sobre el Perú (1800-1829)”, *Fuentes históricas del Perú*, <https://tinyurl.com/4kebjvuu>

“Viajes, impresiones y testimonios”, anáforas, <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/86253>